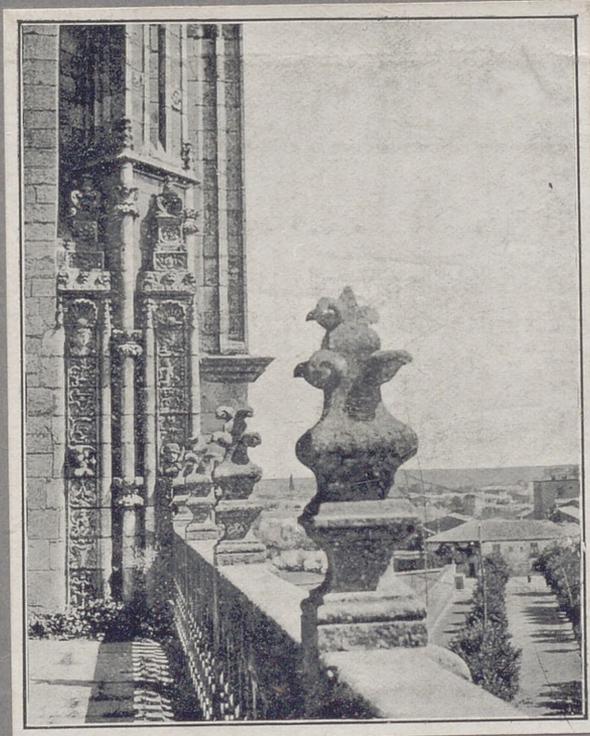


VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



DETALLE DE S. MARCOS.-Fot. M. G. Meléndez

Año II

20 DE ABRIL DE 1924

N.º 48

49

M. S. F. - 923

Precio: 25 céntimos

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagonetas, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJON

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

que además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

IMPRESA MODERNA

Impresos de todas clases para oficinas
reclamos y espectáculos. Trabajos artís-
ticos en Tipografía. Librería, Papelería y
Objetos de Escritorio

Despacho: CARDILES, 5. Teléfono, núm. 290

Talleres: CERVANTES, 3. Teléfono, núm. 163

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO II - 14

R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Dr. Martinez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores
de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17

— Teléfono, 158 —

L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. - (Toda la casa). - MADRID
CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO
(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparando sepan estudiar, y, un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 pías, mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.

Pidanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Sarmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardilés, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embutidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES

"El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería, Confecciones, Perfumería, Bisutería, Puntillas, Bordados y otros artículos -

Conde de Luna, 7 LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Vascárcel Álvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS

AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17

LEON

TALLER MECANICO

- DE -

Cuervo y Suárez

Reparación de Automóviles, Motocicletas
- y toda clase de motores de explosión -
Instalaciones de bombas, Montajes de
balastradas y toda clase de cerrajería
artística

Carretera de Asturias, 2 LEON

Viuda de Antonio López Robles

- LEON -

Superfosfatos de Cal y primeras
materias para abonos
Agencia de la Compañía Trasatlántica
de Barcelona

Avenida del Padre Isla, letra C

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets
Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros
Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-
nómicas, Placa URALITA para
tejados

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27 LEON

Tinto claro espumante

- Bodegas -

Sernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1
Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,
loza y cristal - Artículos para obras e
- instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Sernández Pachón

Fernández Cadórniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 89

Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine
6 de la tarde a 11 de la noche.

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

- LEON -

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-
tituido - Profesorado titular
: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil,
Premio de Excelencia del Liceo
- de Bayonne (Francia) -

San Isidro, núm. 4. - LEON

FONDA "LA CELESTA,,

Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle —

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia

Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Sesiones de varietés tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

L E O N

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES en Camisería, Paragüería, Artículos para viaje, Bolsillos, Carteras, Guantes, Tirantes, Ligas, Bisutería y Artículos para regalo — Abrigos Gabardinas — Impermeables
Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA
DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 L E O N.

Planos, Proyectos y Presupuestos
Instalaciones completas de centrales para alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y Molinos harineros movidos a vapor, gas y electricidad, Rodeznos y Turbinas Piedras francasas de la Ferté, Dordogne y del país, Sierras circulares para madera, Norias y Bombas para riego, Miradores Balcones, Enverjados, Balastrados y todo lo concerniente a las artes e industrias



Revista semanal ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'00 pta. mensual.

Fuera de la capital, 3'50 trim. tre

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana. . .	60 pesetas mensuales
1/2 " . . .	35 " "
1/3 " . . .	25 " "
1/4 " . . .	20 " "
1/8 " . . .	12 " "

Aparece todos los domingos -- Número suelto, 25 cts.

FARMACIA-DROGUERIA

DE

(Cervantes, 5) **Pedro Martín Escudero** (LEON)

La que cuenta con un surtido más completo en las tres amplias secciones que abarca

FARMACIA

Importación directa en gran escala de medicamentos puros de las mejores procedencias.

DROGUERIA

Pinturas en sus diversas formas. *Pincelería fina*. Lienzo preparado y tela para tapiz, *Acuarela y Oleo*: tubos sueltos y cajas de 5 a 80 pesetas.

PERFUMERIA

NACIONAL Y EXTRANJERA

Artículos de aseo e higiene.

ORTOPEDIA. - Bragueros diversos, piernas, brazos artificiales y toda clase de aparatos para corregir los defectos del cuerpo humano.

CIRUGIA. - Para señores médicos y veterinarios.

Banco España
Herrero
Cuentas corrientes

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
- Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
- cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

L E O N

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

VALIDACIÓN

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Director: **Julián Sanz Martínez**
Pi y Margall E. T.

Administrador: **Elías Zalbidea**
Cervantes, 9



SANTIAGO EGUIAGARAY SENAREGA

Caricatura de Montes

SUMARIO. - *Detalle de S. Marcos (portada)*, fot. M. G. Meléndez. - *Primer Congreso Nacional de Educación Católica*. - *Una leyenda de Arbas*, Juan de Alvear. - *Canciones*, Fernando De'Lapi. - *El Culto Mariano en la región leonesa*, José M.^a Luengo. - *Apuntes de París*, (dibujos de S. Eguiagaray). - *Primavera*, Psycanteo. - *Nuestro Concejo*, Miguel Bravo. - *El jardín de S. Francisco*, F. Roa de la Vega. - *Ecos de Sociedad*, Maese Pérez. - *La Casa de Goethe*, María Sánchez Miñambres. - *Los indultos de Viernes Santo*, Julio Puyol. - *Totó decide*, Federico Rodríguez Caballero. - *La noche de S. Juan*, Fidel Diez Canseco. - *El hierro y su manufactura en la provincia de León (conclusión)* Julio de Lazúrtegui. - *Vacaciones de verano*, Antonio Victory. - *Excursionismo*. - *Información deportiva*, Segundo Espinosa. - *Pasatiempos*, V. Llopis.

Ilustraciones de Eguiagaray y Sanz



partir del día 25 hasta el 27 del actual se celebrará en Madrid el «Primer Congreso Nacional de Educación Católica» y, coincidiendo con él y como complemento

del mismo, se ha organizado una «Exposición pedagógica.»

Sería negar la evidencia no conceder a este hecho la importancia que tiene en la vida cultural española, que desde muy poco tiempo a esta parte se abre y orienta en busca de nuevos medios que le permitan ponerse a la altura de las naciones más civilizadas. Como dato de esta aspiración, el citado Congreso marca una verdadera época en la educación católica, hoy preponderante en España, y tiene el inmenso mérito de ser una revisión de los valores existentes, y un encauzamiento de los medios de que se dispone para conseguir el ideal católico de la educación:

La idea de su celebración se debe al que hasta hace poco fué obispo de Madrid-Alcalá, y en la actualidad es arzobispo de Valencia Excmo. Sr. D. Prudencio Melo y Alcalde, pero su traslado a la ciudad del Turia, no le permitió llevarla a la práctica, correspondiendo a su sucesor Excelentísimo Sr. D. Leopoldo Eijo y Garay la organización del mismo, secundado por la Junta Central de acción católica, su Academia universitaria y una Comisión especialmente nombrada al efecto.

El Congreso se ha dividido en las siguientes secciones:

- 1.^a - Educación religiosa.
- 2.^a - Educación eclesiástica.
- 3.^a - Enseñanza superior.
- 4.^a - Enseñanza profesional y educación artística.
- 5.^a - Segunda enseñanza.
- 6.^a - Enseñanza primaria.
- 7.^a - Educación física.
- 8.^a - Obras circunstanciales y obras postescolares.

Dentro de cada una de las Secciones, se ha redactado una serie de temas a cual más interesantes, a base de los cuales se han tenido que presentar los distintos trabajos de que se ha de tratar en las reuniones que cada una de ellas celebre. Los de la Sección segunda, por su especial carácter, sólo podrán ser desenvueltos y discutidos por sacerdotes seculares o regu-

lares y ésto únicamente cuando lo autorice la Presidencia correspondiente.

Las facilidades concedidas por el Directorio para que puedan asistir al Congreso los numerosos individuos de la gran familia docente, ha sido una medida acertada para elevar el número de congresistas de un modo extraordinario, lo que ha de contribuir al éxito final.

El carácter especial del Congreso, que se mueve totalmente dentro de la orientación católica, parece excluir otras tendencias, que aunque heterodoxas o radicales, han ejercido y ejercen un influjo extraordinario en la educación, por lo que debían no sólo no haberse eliminado, si es que tal propósito existe, sino haber solicitado su cooperación, lo que podía haberse hecho indirectamente redactando los temas y sobre todo algunos de ellos, con un carácter más amplio y sin que en modo alguno prejuzgasen la cuestión, como ocurre por ejemplo con el undécimo de la Sección primera que dice: «Tendencias modernas de una moral sin religión. *Sus desastrosos efectos*».

Un espíritu un poco liberal, cosa perfectamente compatible con un catolicismo arraigado y sentido, quizá encontrase demasiado absolutos también algunos conceptos, como el que se refiere a la imposición del estudio de la Moral y Religión en todos los centros docentes.

Son éstas, pequeñas máculas que queremos atribuir a la premura de tiempo con que se redactaron los temas, y que esperamos que se corregirán en el transcurso del Congreso.

Perfectamente legítimo que la tendencia católica de la educación ordene sus fuerzas y mejore sus métodos para conseguir mejor sus fines, pero no hay que olvidar que los triunfos, las victorias, cuanto supone un resultado feliz de una tendencia entre dos que son opuestas, no podía existir, no sería nada si no hubiese existido el contrincante. Trabaje el catolicismo con fervor en procurar adeptos para su doctrina, pero no elimine, no anule a sus contrarios, y sobre todo no hable de imponer nada, porque la imposición supone fuerza y violencia y no es esto precisamente lo que mejor cuadra a una doctrina de paz y de amor.

VIDA LEONESA se ocupará de las cuestiones de más interés de que se trate en el Congreso, para lo cual asistirán a las sesiones del mismo algunos enviados especiales.



Apuntes de Paris

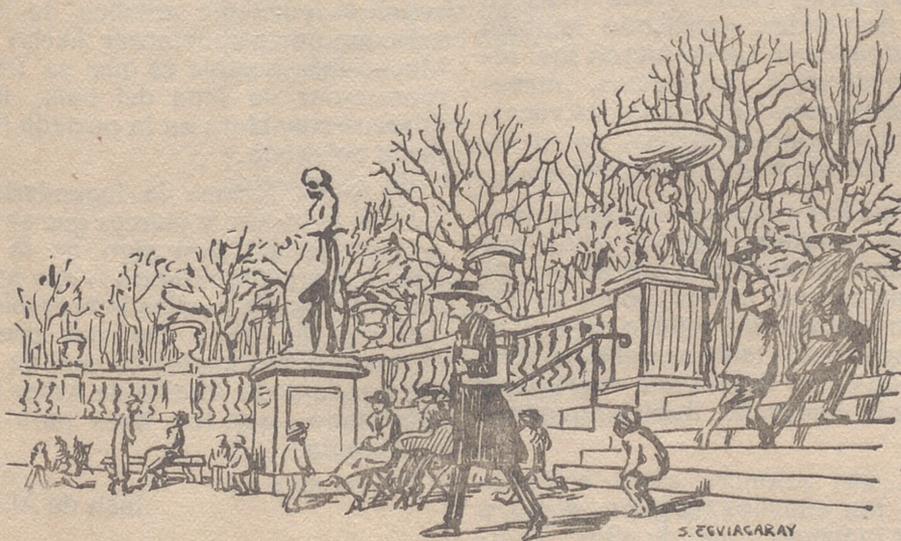
El barrio Latino conquistó enseguida nuestras simpatías. El tránsito no llega a producirnos, como en los otros barrios más poblados, la impresión de que vamos a ser atropellados en las mismas aceras, atropello psíquico tan doloroso como el real.

* * *

El Luxemburgo extiende por el barrio Latino su calma y su cordialidad. Los niños intentan poner en él desorden y bullicio, pero no consiguen más que dar a algunas partes, ese aspecto tan simpático de las tranquilas playas para niños.

Los adolescentes le cruzan a grandes pasos, la ambiciosa testa erguida, bajo el brazo sus objetos de estudio. Pero pronto su calma les conquista obligándoles a sentarse en un apartado rincón donde apenas si se atreven a conversar en voz baja, como si temieran despertar las estáticas figuras de Jorge Sand, de Chopin o de Watteau...

La tarde va envolviendo los árboles y estatuas en sus gasas azuladas y solo algunas parejas de enamorados, los últimos en abandonarle, desfilan lentamente por sus paseos. Pero cuando se ha quedado solitario nos consta que millones de espíritus, las almas de los que amaron este amable jardín, vienen a él para seguir amándolo.



Dibujos de S. Eguiagaray

Andanzas por tierras de León

LA LEYENDA DE ARBAS DEL PUERTO



refiere ha forjado un hermoso episodio para los anales de la hospitalaria Abadía del Puerto de Pajares.

Refiere la leyenda que el bellissimo momento románico que hoy admiramos fué construído por los monjes que habían de habitar aquella santa casa, es decir, que monjes dirigieron la obra y monjes trabajaron como obreros en su construcción. Y es esto que cuenta la leyenda del todo verisímil, ya que está hoy perfectamente comprobado que en multitud de iglesias de aquella época sobre todo en Asturias y Santander, existiendo también numerosos casos en León, fueron los religiosos medievales, arquitectos, maestros y obreros, cuyo arte rudo unas veces, exquisito otras como en Arbas, es siempre una exaltación a la fe de Cristo.

Un día que los monjes acarreaban piedra para la colegiata, uno de ellos que conducía una carreta tirada por un par de bueyes, una carreta, tal vez, como la que aparece en el admirable retablo de la Catedral leonesa y que tanta semejanza tiene con el típico carro chillón que es ejemplar notable de la etnografía ibérica, quedóse rezagado.

Un oso, que entonces estos animales pululaban por aquellos montes, atacó a los bueyes matando a uno de ellos. Vién-

ay en la Colegiata de Arbas una puerta en torno de la cual la leyenda, poesía de la Historia, que tiene tanta mayor belleza cuanto más lejano es el período a que se

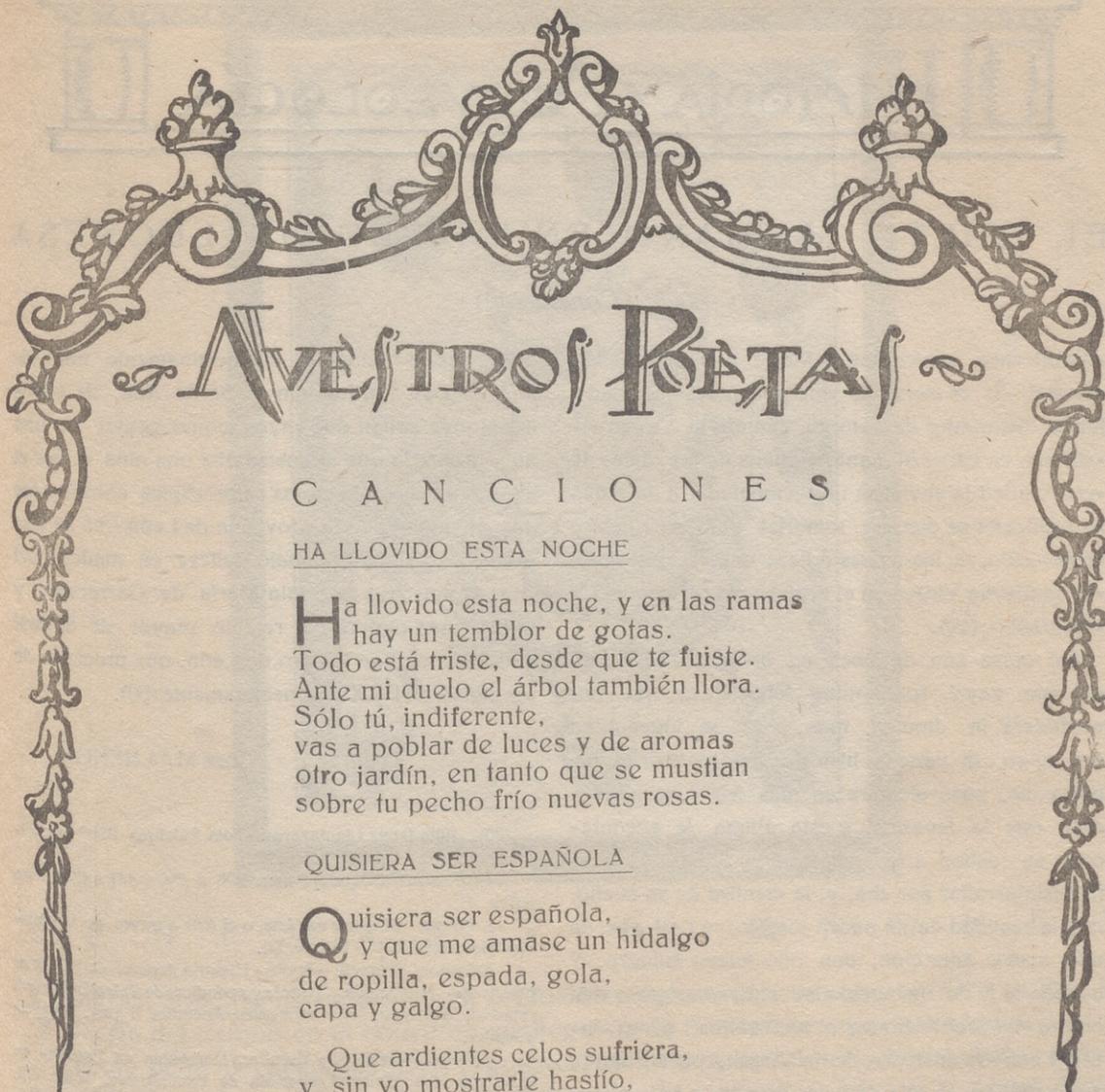
dose perdido el monje invocó al Señor, y éste permitió que redujera la fiera a la domesticidad, hasta el extremo que le fué posible uncirla a la carreta para que sustituyendo al buey muerto ayudara a llevar los materiales para la colegiata en construcción.

Este hecho es, según la leyenda, el que se ha tratado de perpetuar en los adornos de la citada puerta, si bien me inclino a creer que sea la leyenda misma la que tomando por fundamento las cabezas de buey y oso, toscamente labradas que aparecen en los ángulos del dintel sosteniendo el tímpano, ha tejido esta página llena de poesía y fe, para testimonio de la santidad de aquella casa y del auxilio que siempre fuvo de Dios.

En el estilo románico es frecuentísimo encontrar cabezas de animales, de monstruoso aspecto, en las portadas, como puede verse en las dos de la magnífica colegiata de S. Isidoro, y esto hace suponer que en la de Arbas se pusieron por seguir la corriente artística de la época más que por conmemorar hecho alguno. Mucho más posible es que se tratase de representar la fauna del país, idea que aparece muy clara en la portada lateral de dicha colegiata.

De todas formas la legendaria narración es bellissima y merece que se conserve, porque nos dice algo de la vida de aquéllos artistas-religiosos que han dejado en la piedra huellas imborrables de su arte y en las obras que este produjo un testimonio irrecusable de la fe de la época, y en la de la Abadía de Arbas su amor al prójimo por los fines para que fué construída.

Juan de ALVEAR



NUESTROS REJAS

CANCIONES

HA LLOVIDO ESTA NOCHE

Ha llovido esta noche, y en las ramas
hay un temblor de gotas.
Todo está triste, desde que te fuiste.
Ante mi duelo el árbol también llora.
Sólo tú, indiferente,
vas a poblar de luces y de aromas
otro jardín, en tanto que se mustian
sobre tu pecho frío nuevas rosas.

QUISIERA SER ESPAÑOLA

Quisiera ser española,
y que me amase un hidalgo
de ropilla, espada, gola,
capa y galgo.

Que ardientes celos sufriera,
y, sin yo mostrarle hastío,
cada noche por mi hubiera
un desafío.

Una reja sevillana,
y que fuera mi galán
envuelto en su capa grana,
cual Don Juan.

La luna toda de plata,
y la noche toda en vela,
oyendo una serenata
de vihuela.

Y, si nuestro amor huía
(como una pluma en el viento),
él a Flandes partiría;
yo a un convento.

Fernando DE'LAPI

HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

EL CULTO MARIANO EN LA REGION LEONESA

(Conclusión)

«Asturicense, profesaron a María aun en su vida mortal. Si es cierto lo que refiere el licenciado Junco, historiador de Astorga, cuando la Virgen vivía aún en carne humana, algunos de los fieles de esta ciudad la enviaron una embajada a la Judea a suplicarla se dignase tomarles bajo su tutela y protección, a los cuales refiere haber contestado «la Santísima Virgen en el sentido más afectuoso y favorable» (19).

Así corre aún de boca en boca, la tradición, sin que haya testimonios fehacientes que por verdadera la diputen; mas para la ingenuidad del vulgo, la certeza histórica no es de gran importancia, pues siempre es más fría y racionadora que la leyenda, y esta última le encanta con su sabor a sobrenatural y déjase en su fantasía arrullar por ella, y, la mentira de su sueño, trae la realidad de un nuevo templo, y, tal vez, de una nueva aparición, con otro nuevo milagro. Y cuando la fe de un pueblo se exacerba, no valen contra ella prohibiciones ni racionios, como sucedió con los misterios de la Virgen, pues cuando aún hallábase en tela de juicio el culto a la Inmaculada, esta lo recibió en España y en la región leo-

(19). Dato curioso acerca del culto mariano en Astorga es el que refiere Mabillon, de existir en la Catedral varios de ellos de la Virgen, de los cuales, pidió algunos, Ida, mujer de Eustaquio, Conde de Bolonia, al obispo, que lo era a la sazón Osmundo, por mediación del Rey Alfonso VI, gracia que parece le fué concedida (véase Episco. Astu. T. II. pag. 154).

nesa, representándola clandestinamente por las imágenes de San Joaquín y Santa Ana, de cuyos corazones salían dos rayos convergentes en una nube, sobre la que se sustentaba una niña o por el abrazo de ellos, de cuyas raras efigies consérvanse dos ejemplares en la provincia de León — no he visto más — una talla de bajo relieve en madera del Real Monasterio de Santa María de Carracedo, y la otra, una pintura del retablo mayor de la Real Colegiata de San Isidoro de León, que proceden de los siglos XVI y XV respectivamente (20).

José M.^a LUENGO

(20). Julio Pérez Llamazares: «Tota Pulchra» Rev.^a «Renacimiento» n.º 14 pag. 157 (León 1922).

Naval: Obra cit. Tomo I pag. 208 a 291 y 441 a 455; Tomo II pag. 46.

— J. Dijoan: «Historia del Arte, o el Arte a través de la Historia» (Barcelona 1914 — 1916) c. XII.

— Salomón Reinach: «Apolo — Historia general de las artes plásticas» — Traducción española y apéndices de Rafael Domenech (Madrid, 1916) pag. 158 y siguientes; Apéndice II pag. 159 y siguientes.

— Serrano Faligati: «La Escultura Románica en España» en el Boletín de la Sociedad española de Excursiones, Tomo VIII. — Idem «Esculturas de los siglos XII y XIII» en el mismo «Boletín» y tomo, pag. 260.

«Historia de L'Art», publié sous la direction de André Michel; André Michel et Emile Breaux: La Sculpture romane, Tomo I, second partie (Paris, 1906).

— Elías Torro y Monzó: «La Escultura Antigua y Moderna», (Barcelona, 1905) pag. 119 a 134.

— Camille Enlart: «Manuel d'Archéologie Française des plus les temps Mérovingiens jusqu'à la Renaissance». T. I, première partie (Paris, 1919) pag. 401 y siguientes.





VENERAS Y BLASONES

Veneras, conchas de peregrino en profusión salpican el muro que se alza sobre la puerta del templo en el convento santiaguista de S. Marcos en esta ciudad de León.

Entre ellas un escudo campea orgulloso, como amparándolas...Y en efecto, acaso ese simbolismo haya sido sentido por el que ideó la fachada, y tal vez en aquel bello escudo rodeado de las pétreas veneras que hacen de aquel lienzo de la portada un motivo de evocación hacia los que caminaban para postrarse ante el sepulcro del Apostol, quisiera representar la real protección para los peregrinos, para aquellos que, según costumbre general, llevaban en su esclavina de burdo paño prendidas esas conchas que dieron en llamarse de peregrinos.

Los *caballeros de la espada*, caballeros de la Orden de Santiago, fueron los ejecutores de esa real protección, y su emblema de piedad y fortaleza (la cruz-espada y a su pie el león pasante) aparece varias veces esculpido en la fachada de aquella mansión de caridad, por ellos levantada para alivio de fervientes, para amparo de peregrinos, para refugio de caminantes...

Diego de MONCADA

P R I M A V E R A

«Ya las tardes huelen bien,
ya se ha abierto el mal de amores,
y el Serafín de Samain
vuela por entre las flores».

Juan R. J MENEZ



or la naturaleza toda, ha empezado a pasar ese vago estremecimiento, esa ondulación misteriosa precursora de la nueva vida

que la rotación del año nos trae invariablemente. Es la Primavera que llega calzada con floridas sandalias, coronada su frente de verdes guirnaldas de follaje, con sonrisa de júbilo triunfal entre los labios húmedos y fuego de sol en los ojos vivificantes.

A su paso hay un dulce despertar en todos los seres. Las violetas perfumadas, tejen sus bordados de sedas moradas y blancas sobre el fondo verde de sus matas para servir de muelle alfombra a la ninfa gentil; el cielo ha bruñido con el suave algodón de los últimos celajes su cóncavo palio azul para cubrir la apoteosis primaveral; los romeros han engarzado entre sus palmas aromosas, que han de incensar el aire a su paso, las sútiles amatistas de sus flores, y pronto el bizarro coro de las golondrinas vendrá para entonar el himno de la fiesta suprema.

Y, cuando todo es alrededor vida y juventud, cuando el horizonte todo parece una inmensa boca que sonríe y que besa, ¿por qué tú, corazón, desfalleces como un pobre enfermo que se ve morir? ¿Qué

angustia indecible es ésta que te oprime con un suave ahogo mortal?

¿Llevas también en tu seno el germen de nuevas flores, y acaso es doloroso su alumbramiento como en la maternidad? ¿O es la dolencia del recuerdo, infecunda pasa nuevas floraciones, la que como a un enfermo te hace padecer?

Pasaron sobre tí primaveras y primaveras en las que tú, corazón, eras como una simple nota más en el solemne concierto de la naturaleza; eras como un rincón del gran jardín o de la selva en que también brotaban las flores maravillosas de la ilusión, y en cuya inextricable enramada cantaba el pájaro misterioso de Sigfredo. Todo era en tí presentimiento más que realidad, y en esa dulce inconsciencia que lo engendra, podías sentir la alegría primaveral que te envolvía como una inmensa ola de vida.

Mas luego vinieron las realidades, y con ellas, los recuerdos. El recuerdo es quien nos hace conscientes, y la conciencia nos trae el triste presente del dolor.

Pasan ahora a su lado nuevas primaveras, y, si ya no ves en el reir de las cosas la mueca de burla que te punza como un agujón, te sientes al menos ajeno a esa risa, que no halla eco en tus ámbitos. Y dejando caer sobre el mundo la amargura que tiene en tí su manantial, lo cubres de un turbio barníz que no volverá a permitirte verlo como antaño.

Por eso te parece ¡oh mi pobre corazón! el sol menos luminoso, más triste el verde de los campos, desolado el yermo azul del cielo, y hasta en el canto inocente de las aves encuentras no se qué desesperado dejo de doliente alegría...

PSYCANTEO



RINCONES LEONESES

NUESTRO CONCEJO



Sabido es que hasta el siglo XIV no comienzan los Municipios - y esto en las grandes poblaciones - a tener una casa propia, un domicilio social; para lo que construían un edificio especialmente con este fin, o habilitaban, en las ciudades amuralladas, alguna de las más amplias torres del recinto para este uso, como en Burgos se utilizó la torre de Santa María, pues ya las Ordenanzas de 1337 tratan del «Ayuntamiento» en dicha torre, donde en el XVI se llama «Cámara de poridad» a la sala concejil o de las juntas o ayuntamiento.

León debió tener para su concejo casa propia, quizá hecha *ad hoc*, ya en ese siglo XIV, pues así lo da a entender la Ordenanza para el gobierno municipal, del Rey D. Juan I, dada en 7 de agosto de 1390, en que limita a ocho el número de regidores y señala los lunes y viernes para las sesiones, a hora de misa de San Marcelo, en el «palacio de la poridad».

Este alzabase, según nuestros cronistas, en el mismo sitio donde, después, a fines del XVI, se

levantó el actual edificio o Casa de Ayuntamiento por planos del arquitecto Juan de Rivero y Rada (La Foz dice que el proyecto fué de este y de su Maestro Juan de Badajoz).

La obra la hizo Rivero. En 14 de octubre de 1585 despacharon los Sres. del Consejo una cédula, dando facultad a la Ciudad de León, para que, por tiempo de un año, echase cierta sisa para sacar 2.200 ducados, a fin de concluir la casa de Ayuntamiento, cuya obra había rematado Juan de Rivero, maestro de cantería, en 4.000 ducados, con 200 de prometido.

Rivero fué, según Gil Dávila y Cean Bermúdez «uno de los más excelentes maestros en la facultad de arquitectura que ha tenido España». Hizo la Iglesia de San Marcelo, la de S. Claudio, la gran escalera de San Isidoro, parte de la fachada oriental de San Benito el Real de Valladolid, San Pedro de Eslonza y otras obras, siendo secuáz acérrimo de su contemporáneo Juan de Herrera y decidido partidario, por lo tanto, de la arquitectura de estilo greco-romano.

Y así es este edificio del Consejo, herreriano, desprovisto de adornos, obra de matemáticos «de plomada y cartabón» más que de artistas.

De piedra de sillería, ostenta sus dos órdenes, dórico el inferior con columnas y arcos de medio punto, algunos abiertos formando pórtico, y jónico el superior con balcones adintelados en los intercolumnios en la fachada principal o del oriente rematada por un gran ático con tres escudos de armas, uno imperial y los del Municipio (1). La fachada del Norte de igual estilo y alzada, lleva pilastras y en su centro una gran puerta de arco semicircular. Pero todo el edificio, si bastante a las necesidades administrativas de entonces, es de modestas proporciones, sin posible comparación con los fastuosos y artísticos palacios de San Marcos, Guzmanes, Lomas, siquiera no desmerezca tanto en relación con las demás Casas Concejiles del grupo del Renacimiento, exceptuando, claro está, las de Sevilla, famoso monumento en que «se cifra una de las mayores glorias del plateresco español».

Las arcadas de la fachada principal cerráronse en el siglo pasado (aún en 1867 el pórtico del centro daba entrada a lo que se llamaba el peso de los líquidos); variose a la puerta del Norte la escalera principal y en su embarque se pusieron dos magníficas columnas estriadas, con águilas de relieve en los fustes, obra también del siglo XVI, procedentes del soberbio sepulcro que el Obispo Guzmán — (el que mando hacer el palacio de los Guzmanes, actual Diputación provincial), tenía en el Convento de Santo Domingo, que estuvo donde hoy las Recoletas.

Este edificio, antes tenía abajo su sala de verano, (2) y arriba la de invierno «colgada de terciopelos y damascos» (¿qué se harían esas preciosas telas?) con escudos de sus Regias armas; en su frontispicio, dossal y escudo conforme a la colgadura y a los pies del salón el Oratorio en que se decía Misa antes de las sesiones, y cuyo retablo e imagen, la del Rey San Fernando en su gran armario de dos hojas, está en el Museo de San Marcos y las sacras de plata del altar en la capilla del Asilo de Beneficencia Municipal.

Ahora en el salón de sesiones, recién pintado han vuelto a lucir las antiguas quintillas atribuidas al Rey de armas *Gratia Dei*, tan medianas por su poesía, cuanto por su exactitud histórica. «En Argen, León contemplo, fuerte, purpúreo, triunfal — de veinte Santos ejemplo — donde está el único Templo — real y sacerdotal. — Tuvo veinticuatro Reyes — Antes que Castilla leyes; — hizo el fuero sin querellas — libértó las cien doncellas — de las infernales greyes».

En cambio se ha olvidado el restablecer la inscripción del testero que contenía la noticia exactamente histórica y gloriosísima para León, de haber sido esta ciudad la primera que dió el grito de independencia en 1808.

Los nombres de Juan de Arfe y otros insignes leoneses decoran los muros y en sitio preferente ostentanse en artísticos marcos placas de mármol con medallones de plata dedicadas a dos grandes ilustraciones leonesas contemporáneas, D. Gumersindo de Azcaráte y D. Francisco F. B. Sierra-Pambley.

En el primer rellano de la escalera se colocó el año pasado un precioso relieve de «La Piedad», procedente del citado sepulcro del Obispo Guzmán, que estuvo muchos años en una trastera del Cementerio. Es obra del gran escultor Esteban Jordán, el autor del trascoro de la Catedral, de hacia 1576.

Otra alhaja histórica y artística es el famoso pendón rojo de León (a diferencia del de Castilla que es morado) y que evoca mil gloriosos recuerdos... Es de damasco y bordadas en oro las armas de la Ciudad...

Si hubiera espacio daríanse más detalles de todas estas cosas, aún como de los antiquísimos timbales las mazas de plata y escudos de los maceros con sas leones repujados: la escribanía de plata, etc., el cuadro de Villagomez.

Pero el verdadero tesoro de nuestro Ayuntamiento es su archivo allí está toda la historia civil de León allí hay un arsenal inmenso de datos y noticias para reconstruir la vida de la ciudad durante los pasados siglos y rectificar muchas páginas de la Historia de España. Es una vasta colección de más de 300 diplomas y los libros de acuerdos que datan del siglo XVI.

Solo la publicación del catálogo formado por el Sr. Braña rendiría una gran utilidad para los estudios históricos o de cualquier otra índole, y ahora que, por fortuna, hay tantos intelectuales en nuestro flamante Concejo, me atrevería a rogarles en nombre de cuantos aquí y fuera, se interesan por estas cuestiones, acordasen, para empezar la edición de ese catálogo, en un pequeño folleto de escasas páginas, y por lo tanto, de coste insignificante.

Hay en esos pergaminos muchos privilegios y reales cédulas que contienen curiosísimas noticias. Por ejemplo, una de D. Pedro I de 6 de agosto de 1361 resolviendo el pleito entre el Concejo de León y D. Jaz Aben Benin, vecino de Zamora, sobre la entrega del tablero del juego de los dados que dice tenía arrendado por dos años; condenó a dicho judío a la entrega del tablero y pago de costas. Otro curioso es una carta de Felipe II sobre el traslado del coro de la Catedral. Otro es relativo a que la marcha que antes tocaba el clarín y timbalero del ayuntamiento es antigua y famosa. En la boda del Rey D. Alfonso XIII con la princesa Victoria Eugenia de Battenberg, las trompetas y el timbalero de Caballerizas fueron tocando en la comitiva nupcial una marcha transcrita de un cuaderno existente en el este Archivero Municipal de León. Los caracteres de dicho documento son de mediados del siglo XV (la marcha mucho más antigua) y la música escrita sobre vitela y en pauta de cuatro líneas con notas de canto llano tiene esta aposilla: «Sigue el tono de las hueses de Castilla cuando las lleva el Rey o el Condestable. Ase de tanner con tuvas e fasser el clamor con atavales»...

Miguel BRAVO

(1) Según Castrillón

(2) Hoy convertida en carbonera, lo que es lástima, pues conserva los letreros heráldicos del siglo XVII.

El Jardín de San Francisco



Nuestro jardín de San Francisco, ese simpático jardín provinciano de empaque señorial y tono austero, tiene en el rincón de mi alma que es relicario de las dulces memorias de otros días, lugar de preferencia como teatro de las venturas inocentes maculadas por las sombras que entenebrecen el espíritu cuando los ajetreos de la vida ponen en la sonrisa de nuestros labios un rictus de irónica amargura, en nuestras frentes el surco de una arruga y hebras de plata alrededor de nuestras sienas.

En él, antes que esta ciudad, por cuyas calles y plazuelas se paseó la Historia, dejando en todas partes su huella no siempre respetada con religiosa piedad por el tiempo implacable, sintiese el anhelo de asomarse a la vía ferrea con el moderno ensanche, se deslizaron los juegos de nuestra infancia, compartidos con otros rapazuelos, más tarde iustres próceres, respetables burgueses, obreros laboriosos... y con lindas chiquillas de mirar ingenuo y largos tirabuzones, de fijo hoy afortunadas mamás de otros muñecos, tal vez algunas abuelitas ya.

Por entre los caminos que entoldan las copas de los viejos árboles de este jardín evocador, fuimos en nuestra juventud rimando el dulce madrigal de los sanos amores románticos al oído de la novia provinciana. la niña casta y buena, inspiradora de unos sueños tranquilos de hogareña paz.

Y en nostálgicas horas de aburrimiento y tedio, allí también, sentados en los bancos de San Francisco, el libro amigo confortó nuestro espíritu en las mañanas primaverales y al caer de las tardes en el estío, que atenúa sus rigores en este simpático rincón.

¡Cuántos Mayos hemos asistido al nacimiento alegre de sus flores! ¡Cuántos Noviembre hemos hollado la triste alfombra de sus hojas muertas!

Durante muchos años también hemos concurrido a sus paseos en los días, de ordinario luminosos, de Semana Santa, después de haber seguido la procesión por las viejas ruas, para admirar nuestras lindas mujeres, tocadas

con la clásica mantilla que enmarca la belleza incomparable de sus rostros con un limbo sobremanera seductor.

Paseo encantador de San Francisco, cuando invaden tus sendas las lindas muchachitas de hoy, con la misma alegre satisfacción que las de antaño, cuando veo en la nermosura de esas jóvenes el reflejo de otras hermosuras que fueron, no puedo menos de entristecerme un poco, dejándome llevar de la dolorosa pesadumbre de los recuerdos. Y es que me siento viejo.

Esas mocitas encantadoras, que siguen afirmando la gloriosa tradición de belleza de nuestras paisanas, son - ¡ay de mí! - las hijas de las madres que amé tanto.

F. ROA DE LA VEGA



Fots. García Araujo

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

PHYSICS DEPARTMENT
5712 S. UNIVERSITY AVE.
CHICAGO, ILL. 60637

RECEIVED
MAY 15 1964

FROM
J. J. KOPPEL

TO
DR. J. J. KOPPEL

100-100000

COLABORACION ITALIANA

L A C A S A D E G O E T H E



torcidas, tienen gran semejanza con nuestro Toledo.

Estoy en una de las calles más típicas y románticas, en Grosser Hirschgraben, una casa anciana y misteriosamente cerrada, tres escalones de piedra amarillenta y sobre la puerta leo:

Su dusem Hause
Wurde
Solian Wolfgaug Goethe
Au 28 August 1749
Geboren

¡Entro en el santuario del Poeta! Son tres pisos llenos de recuerdos y de intimidades. La sillería de terciopelo rojo; los cuadros y retratos, las siluetas y estatuillas de Schiller y de él, las librerías, el busto en marmol de su madre; los retratos de las mujeres que él tanto amó, su teatrillo minúsculo construído por él para ensayar sus obras, hasta la verde pantalla de la lámpara, todo parece dormir profundamente... Sólo los árboles que le dieron sombra, se estremecen alguna vez, sólo un relojito de mesa, cuadrado, de cristal, canta su tic-tac acompasado. sólo, de vez cuando se escuchan los pasos de alguien

o no he visto nada más extraño que el poético barrio judío de Frankfurt a Maine; sus calles estrechísimas y re-

que por la calle silenciosa pasa hacia Dios sabé donde... El comedor, su cuarto, la cocina... Todo quieto, reposado, triste, esperándole siempre... En casas así se da una cuenta del lenguaje, de la infinita expresión de las cosas inanimadas, que nos hablan, nos hablan con elocuencia llena de encanto y de recuerdo.

Sobre mí, sobre todo lo que me rodea parece flotar una calma lánguida, sentimental, de paz y de sosiego, de añoranzas, de no se qué...

La agonía del sol pone sobre los viejos árboles del huerto y el oscuro patio, un color rosa suave, de carne de mujer... Y parece flotar en las quietas aguas del legendario pozo que cubre un típico tejadillo alemán, las risas y las charlas de la Reina Luisa y la Princesa Federico, que como princesas de leyenda y encanto, vivieron y sirvieron unos días al poeta sublime...

Noche clara, helada, de media luna pálida como otra noche en que Goethe vió morir a su novia Lilí, la mujer que él más intensamente amó. De una belleza delicada, lánguida, como rosa de otoño amarillenta, era la divina Lilí, la musa de Goethe... Muy amiga de Cornelia, la hermana del poeta, pasaba con ellos la vida en el huerto melancólico. Un dibujo hecho en 1789 representa toda su belleza y su mirada llena de dulzura y de penas por el novio olvidadizo y mujeriego... ¡Que encanto más grande el de esa mirada suya,

de vagas ansiedades, de misterio, de infinitas lejanías del espíritu...

Perdida la mirada ensoñadora
en la azul e infinita lejanía...
¿gérmen de fresca risa de alegría,
o triste suspirar de alma que llora?...

Mueren la novia fiel y delicada, la hermana buena y su santa madre... y vienen las noches tan tristes y tan largas llenas de recuerdos y de penas. El poeta está solo; no tiene con quien llorar, junto a quien estar, a quien cojer las manos y apretárselas, como cuando era chiquillo...

Pasa las noches sin pensar, sin darse cuenta, solo sabe de las horas por que se lo dice el reloj, el reloj que sigue latiendo como si fuera el corazón del poeta que no ha muerto... En todo lo que le rodea hay esa característica calma nocturna que nunca es alegre, pero que es enormemente triste cuando uno está torturado por la pena y sobrecogido por el dolor... Tiene Goethe, entonces ratos de indiferencia estúpida, de resignado desconsuelo, de vanas esperanzas sin fundamento... Ha *paladeado, saboreado* la muerte de su novia, llena de luchas. *Se acabará hoy, se acabará mañana, es imposible, no hay remedio. ¡Acaso...! ¡Quién sabe...!* Y loco. escribe sin darse cuenta sus mejores obras en un indiferentismo sangriento que le hace tararear una canción de la vieja Alemania que resuena dulcemente temblona en la paz nocturna de las callejas y plazuelas de la judería...

Y, la cabeza, el rostro, los ojos, las ma-

nos, lo que vió y acarició tantos días, tantos años, se fué, se fué sin dejar nada, y el hombre y el poeta corre a encontrar en otras mujeres, y en otros amores, lo que la Pálida le llevó... Es la época de locura de Goethe... Carolina, Bettine y Arama primero, fueron sus amores locos.

En 1805, Sophie von Laroche, le llama ansiosamente en una carta que existe en el museo de Goethe y la gran escritora y bellísima mujer, Marienne von Willemer, casada con Joh Jac von Willemer, se enamora locamente. Ella tiene 24 años, él 59 y la romántica Waimar es el teatro del gran idilio de los dos escritores... Luego en Frankfurt renuevan su pasión bajo la gran chimenea de loza del país que está en el salón de honor. Y solos, perdidos en el delicioso oasis de evocación y de belleza, son felices los amantes; pero Goethe, es cuando ansía la juventud y recuerda algo que está muy cerca de él, y no es feliz nunca... Un algo de melancolía, un poquito de vaga tristeza le dejan las caricias de otras mujeres... Lili un Friedrich, su novia fiel y buena, le rompió la vida y le enfermó de amor... Sus sueños de casamiento, de vivir tranquilo en la casa materna que se ha vivido muchos años, la carnecilla fierna del primer hijo, le hace rechazar con amargura las caricias de Marienne. Ella lo comprende y sufre por que los ojos no mienten, y los ojos de Goethe tienen entonces, por un solo instante, un parpadeo inconfundible...

María S. MIÑAMBRES



LOS INDULTOS DE VIERNES SANTO



a lenidad de la justicia y el pródigo ejercicio de la gracia de indulto son notas características de aquellos estados de anarquía en los que el poder ha perdido su eficacia. Fácil es advertir entonces que la clemencia de que blasonan los gobernantes no es más que el disfraz con que encubren su triste debilidad, cuando no su afrentosa cobardía, y de ello pudiéramos invocar numerosísimos ejemplos que, por tocarnos muy de cerca y ser de fecha reciente, no habrá nadie, a buen seguro, que deje de conservar en la memoria.

La prerrogativa que los monarcas de España ejercitan el día de Viernes Santo, librando de los horrores del patíbulo a siete reos de muerte, no tuvo su origen, como, acaso, supondrán algunos, en un propósito de inspiración regalista, encaminado a revestir al rey de tan excelso privilegio y a darle la ocasión de aparecer ante su pueblo con la aureola de la misericordia, sino por el contrario, en el intento de reducir los casos en que otorgaba aquella gracia y de robustecer su autoridad, profundamente quebrantada por la general indisciplina de uno de los períodos más procelosos de nuestra Historia, como es el que va desde el reinado de don Juan I al de los Reyes Católicos.

Los procuradores en Cortes quejaronse varias veces de la indulgencia excesiva que se tenía con los delincuentes y expusieron los graves perjuicios que acarrearban al reino la relajación de la justicia, la falta de castigos, la profusión de los indultos y el derecho de los consejeros y secretarios a concederlos directamente. Don Juan I, en las Cortes de Briviesca, hizo un ordenamiento sobre los perdones, y Enrique III, por un albalá de 11 de octubre de 1399, declaró la nulidad de todo perdón que no fuera firmado por él, sellado con su sello, otorgado ante escribano y refrendado por dos doctores del Consejo; pero el mal, lejos de remediarse

con estas disposiciones, se recrudeció en el turbulento reinado de don Juan II, durante el cual no gozó Castilla de un solo día de reposo y vió trocadas sus tierras en campo de las sediciosas hazañas del marqués de Villena, del almirante don Alonso Enriquez, de los obispos Barrientos y Fonseca, del conde de Benavente y de otros próceres no menos ilustres, a cuya sombra campaban libremente los foragidos de toda laya, seguros de que el temor que infundían sus altos valedores, habría de templar las severidades de la justicia, si por acaso cayeran en sus manos.

Por eso, los procuradores de las Cortes de Valladolid de 1447, en la petición 24 del cuaderno, decíanle al rey: «es fama muy pública en vuestros regnos que vuestra merced manda perdonar vuestra justicia e las grandes osadías e atrevimientos que asy contra vuestra persona como contra la corona real de vuestros regnos e en contra e danno del bien e pro comun dellos e contra la vuestra justicia algunas personas han cometido... Suplicamos a vuestra alteza que quiera mucho mirar en esto, que quando los perdone se dieren de ligero e asy en general, tomaran osadia para errar: e asy, que le plega de ordenar e mandar que ninguno de vuestros secretarios den cartas de perdon a librar, sin que primeramente fagan conplida relacion dellas a vuestra sennoria».

El rey, no sólo accedió a lo que las Cortes le pidieron, sino que redujo a veinte, como máximo, el número de indultos que podrían concederse en un año, señalando para la publicación de los mismos el día de Viernes Santo: «todos los perdone - dice la respuesta regia -, que yo oviere de fazer en cada anno, se guarden para el viernes santo de la cruz, e quel mi confesor o quien yo mandare, reçaiba la relacion dellos la semana santa de cada anno e me faga conplida relacion de cada perdon que a mi me fuese suplicado que faga e de la conðion e calidad del, para que yo tome un numero çierto de los que a mi merced plogiere perdonar, tanto que non pasen de veynte perdone en cada anno, e que aquellos se despachen por aquel anno e non mas». Ordenaba también que las cartas

de perdón habían de ser escritas por uno de los dos escribanos de Cámara, sobrescritas por su secretario y refrendadas por dos doctores del Consejo, por su capellán y por el lugarteniente de este último; que los perdones que en otra manera fueren fechos e librados, asy antes del dicho día viernes de la cruz, como en todo el otro tiempo del anno. non valan nin sean guardados nin conplidos, y, finalmente, que el canceller y el registrador non registren, nin pasen, nin sellen perdones algunos contra el tenor e forma de lo suso dicho.

El monarca, sin embargo, no dejó de prever el caso en que por motivo extraordinario, fuera preciso conceder algún indulto antes o después de la citada fecha, pero sometió la concesión a los mismos trámites y requisitos que quedan expuestos.

Ignoro si con anterioridad a 1447 acostumbrarían los reyes a indultar con ocasión del Viernes Santo, aunque es muy posible, porque la liturgia y las preces dispuestas por la Iglesia para el oficio de ese día diríase que están concebidas con el designio de despertar el magnánimo sentimiento del perdón,

O Crux ave spes unica
Hoc passionis tempore
Piis adauge gratiam
Reisque dele crimina;

pero es lo cierto que tal costumbre, si es que existió, convirtiéndose desde entonces en precepto legal, y como ley del Reino

pasó a la *Nueva Recopilación* y más tarde a la *Novísima*. Debe advertirse, no obstante, que poco a poco la práctica fué perdiendo el carácter de restricción de la prerrogativa regia para adquirir el de gracia excepcional; todavía en 30 de marzo de 1757, mandábase por un decreto de la Cámara que anualmente se pidiesen a cada Chanchillería dos causas de reos de muerte y una a cada Audiencia para los indultos de Viernes Santo, pero añadiendo que tales causas no podrían ser de aquellas en que hubiera parte, ni de las instruidas por robo, asesinato o cualesquiera otros delitos feos y enormes indignos de perdón.

Precisamente, entre los autores de los delitos de esta índole, elígense hoy los que han de ser indultados. pues todos los años, al leer en los periódicos la relación de la ceremonia palatina en que el rey de España hace merced de la vida a los siete reos de pena capital en el acto de adorar la Cruz, el ánimo se sobrecoge ante las circunstancias de aterradora perversidad que concurren en algunos de aquellos crímenes y piensa en que tan grande indulgencia, que quizá rebasa los límites humanos, sólo puede ser inspirada por la religión de piedad misericordiosa cuyo Fundador exclamó en el instante de entregar su espíritu:

- ¡Perdónalos, Padre mío, porque no saben lo que hacen!

Julio PUYOL



El cuento de la semana

por FEDERICO RODRIGUEZ CABALLERO

T O T Ó D E C I D E



spantada, nerviosa, movida por un impulso de dolor y simpatía hacia la criaturita, se abrió paso Enriqueta, con mano febril entre la multitud, y Fernando tras ella,

en vano trataba de detenerla a su carrera loca.

Quiero verle, Fernando, - decía - quiero enterarme de lo que le ha ocurrido. ¡Pobre criaturita! ¿No le viste caer? ¡Que horror!

Las comadres que comentaban el suceso, cesaron en sus murmuraciones desde el momento en que paró el auto. y al ver que Enriqueta, tan guapa, tan atractiva y tan elegante, se acercaba hacia ellas, abrían paso ante la dama, retratándose en los ojos de todas, el asombro y la admiración.

- ¿Qué le ha ocurrido? - preguntó a una mujeruca vieja, que toda compungida salía del portal.

Un poco asombrada al principio la interrogada, de que tal señora se interesase por el pequeño, respondió al fin:

- Aún no ha llegado el médico, pero el señor Juan que ha estado de practicante en el hospital y que vive en la casa, dice que no hay peligro. ¡Como la criaturita pesa tan poco...!

- ¡Pobrecito niño! - murmuró. Y un poco más tranquila por las palabras de la asombrada vieja, preguntó ya curiosa; - ¿Y cómo fué? ¿Qué le ocurrió al pequeño?

- Nadie sabe, señora. Cuando le vimos, estaba ya en el suelo en un charco de sangre. ¡Fortuna que no cayó de muy alto! Nadie sabe que fué.

Pero una de las mujeres que formaban el corro y que cada vez iban cerrando más alrededor de Enriqueta, dijo resueltamente, con un gesto de superioridad que daba a conocer que ella sabía más que nadie: - ¡Demasiado nos figuramos cual puede ser la causa!

- ¿Usted sabe, señora...?

Al oírse llamar señora por Enriqueta y al sentirse objeto de su curiosidad se puso colorada de satisfacción:

- ¿Y quién no lo sabe en el barrio? La madre del pequeño, la señora Cipriana, hizo la tontería de casarse en segundas, con el zángano que hoy es su marido, y ¡claro está!, ocurrió lo que todo el mundo se figuraba.

- ¿Oyes esto: Fernando?

Como era natural, desde que se casó con ese hombre, empezaron en la casa los disgustos, y el pobre Manolín, era siempre el pagano de los malos humores del padrastro.

- ¡Vamos; cállate, cotorra! - dijo la viejecilla del portal - ¿Qué estás contando ahí?

- Digo lo que es verdad y lo que todos saben: ¡Que ese niño, no se ha caído!

- ¿Acaso...? - murmuró Enriqueta con espanto.

- Si señora, sí: En la cabecita del niño, al que los malos tratos han hecho conocer antes de tiempo, las amarguras de la vida, yo creo y conmigo seguramente todos - y al decir esto, miraba interrogante a su alrededor como buscando ayuda - que ha nacido la idea del suicidio.

- ¡Horror! ¡Que pena, Fernando! ¡Que pena! - Y volviéndose a la vieja del portal, terminó: - Tome, buena mujer. La ruego entregue a la madre del niño estas cien pesetas, para contribuir a la curación del infeliz.

¡Totó! ¡Totó! - decía algún tiempo después, Enriqueta a su hijo, sentado en sus rodillas - ¿Te has divertido tú hoy mucho, nene? Estás seriecillo. ¿Qué te pasa, monín? ¿Qué le ha ocurrido al niño, Ketty?

- Nada, señora - contestó la «miss» con su seriedad habitual.

- Es raro. Creo que está enfadado. ¿No te parece, Fernando?

- ¡Bah! Aprensiones tuyas. Estás impresionado todavía, por el suceso de esta tarde.

- No es eso, no. No son aprensiones mías. Totó está triste hoy.

- Vaya, no seas chiquilla y quédate tranquila, que no le ocurre nada. - Y tendiendo la mano a Enriqueta, continuó: - Hasta mañana, ¡bobita!, que vendré a comer contigo por despedida de esta separación, que ha de ser ya la última. La herencia es cuantiosa, pero a pesar de todo, puedes creer que me duele mucho tenerme que marchar.

- Hasta mañana, Fernando.

- Adiós, Totó. Dame un besito.

Pero a pesar de las tranquilizadoras palabras de su primo Fernando, Enriqueta, pasó la peor noche de su vida.

A la madrugada, cuando el silencio reinaba en la elegante y cómoda morada de la viuda, un grito ahogado se escapó de la garganta de Enriqueta, que se sentó en la cama sobresaltada:

¡Oh! ¡Que horrible pesadilla! - murmuró más tranquila - He vuelto a ver en sueños la tragedia, pero en esta ocasión, la víctima, el infeliz niño, era mi pobre Totó. ¡Qué horror!

Pero no. No tenía motivo alguno para asustarse. Totó estaba allí en su camita, durmiendo bien tranquilo y en sus labios rojos y gruesos, había una sonrisa de angelote.

Sin embargo, no estaba satisfecha. El niño de por la tarde, el herido, según la mujeruca del corro, se había querido suicidar por causa del padrastro. ¿Y ella quería hacer lo propio con Totó? ¿Daile un padrastro? ¡Bah! ¡No era lo mismo!... Pero... Aquella seriedad que había creído ver en el nene por la tarde ¿no sería el anuncio, de que en su alma infantil se iba poquito a poco enfriando la tristeza, al ver que las ternuras de su madre no eran ya para él sólo?

¡Oh, Dios mío; que horrible pensamiento! ¡Si mi pobre Totó no quisiera a Fernando!

Ella quería a su primo Fernando con toda su alma, desde antes de casarse con el padre de Totó. Se casó por deseo de sus padres y se conformó con su destino. Después se quedó viuda y aunque sintió la muerte del padre de su hijo, y aunque durante dos años, respetó su memoria, pasado el tiempo, el recuerdo de él, de su Fernando, revivido por su misma presencia y sus constantes asedios, la hicieron rendirse al fin, estando acordado el matrimonio para cuando su primo volviera de su viaje. Y ahora que veía tan cerca la felicidad; ya que su sueño

iba a realizarse, la Providencia, por medio de aquel suceso inesperado, le daba un aviso.

¡Y le quiero! ¡Le quiero! - decía sollozando - ¡Es mi felicidad! ¡Pero Totó, es mi hijo y le quiero también con toda el alma! ¿Cuál de los dos, Dios mío? - Y recordando todo el cariño que Fernando le había demostrado y los planes fantásticos que habían ya forjado, que con un solo pensamiento, quedaban tan brutalmente destruidos, lloró desconsolada.

Cuando los primeros rayos de luz, se filtraron por los balcones del cuarto de Enriqueta, esta, resignada, venciendo con un supremo esfuerzo de su voluntad su último escrúpulo, murmuró con firmeza:

- ¡Mi hijo es antes que yo! Puesto que Fernando tiene que marcharse, ahora nada le digo y a su vuelta... ¡todo acabó, Dios mío! - Y un raudal de lágrimas, inundó sus hermosísimos ojos.

Adiós, Enriqueta. No sé lo que tardaré, pero te juro que tu imagen querida, no se apartará ni un momento de mí. - decía Fernando a la siguiente mañana, después de terminar el almuerzo en casa de prima.

- Aguárdate, Fernando. Lo he pensado y quiero acompañarte.

- No te molestes, nena.

- Sí, te acompañaré. Además he de hablarte.

- Como gustes.

Totó sentado en su sillita, ante la mesa, los miraba muy fijo, pareciendo que su cerebro infantil, quería comprender las palabras de ellos.

Corrió Enriqueta hacia su tocador y consultó a espejo. Se comprendía bella. - Mas ¿todo para qué? - Aquel seguramente sería su último rasgo de coquetería.

Trémula, tendió el brazo a la doncella para que le pusiera el abrigo, pero, en el mismo instante, el llanto de Totó, llegó distintamente a sus oídos y mezclado con él, estas palabras, dichas en su encantadora media lengua:

- ¡No tero, no! ¡No tero!

Corrió como una loca hacia el comedor, temblorosa y descompuesta.

Totó, sentado en las rodillas de Fernando, lloraba con desconsuelo, y al ver a su mamá, se abalanzó a sus brazos.

- ¿Qué te pasa a tí, nene? - y luego con fiereza y mirando a Fernando: - ¿Qué le haces a mi hijo?

Y el niño mientras tanto, repetía: - ¡Ay, mamá! ¡Yo no tero!

- ¿Qué no quieres, ciéln? ¿Que es lo que tú no quieres?

- ¡Te Fernando se va! ¡Yo no tero mamá! ¡No tero te se vaya!

Ella quedó confusa. De rodillas ante Totó, miraba alternativamente a este y a Fernando. Su pensamiento, ya no era más que uno:

- ¡Totó, quiere a Fernando!

Y estrechando a su nene entre los brazos, lloró junto con él, lágrimas de alegría...

Folklore

LA NOCHE DE SAN JUAN

(TIERRAS DE ARGÜELLO)



iene celebrándose con toda pompa, desde tiempo inmemorial entre la mocedad de este bello rincón de la provincia leonesa, la festividad de San Juan, no-

che en la que brotaba en caudaloso efluvio el esparcimiento. Memorable fecha era esta de la que aún hablan con viva satisfacción muchos octogenarios actuales, reproduciendo, en su mente, el acariciador recuerdo de travesuras llevadas a cabo en los juveniles años.

A la hora del crepúsculo comenzaba a hacerse ostensible gran impaciencia en la gente moza que, entregada durante el día a la faena más dura de la temporada cual es segar y recoger hierba, forjaban en sus quiméricas visiones la iniciación en la nocturnidad, de determinadas empresas que habían de dar cima en el alborear de una mañana deliciosa.

Antes de dar principio a la colocación de los ramos, (tradicional fiesta en estos Concejos) iba la juventud, a primera hora de la noche, de casa en casa, demandando a los dueños, que correspondiese el turno, lo que por aquí se llama la botija (olla de barro donde recogían la sabrosa y exquisita leche al ordeñar). Verosímil es que así aconteciera, es decir, que la soli-

citaran en algunas moradas solamente pues, cada vasija tenía cabida de cuatro o seis litros y aunque había nutrido elemento mozo, con dos o tres, era sobrado para más tarde propinarse un atracón de leche migada, exclusivo plato que cenaban aquella noche, reinando el más íntimo regocijo.

Consumido el primer turno del programa daban varias vueltas por las calles del lugar cantando la ronda, a cuyo efecto, cada uno de los mancebos que sostenía relaciones con dama de la Villa llevaba preparado su romance que ofrendaba a la novia al pasar en tropel por delante de la ventana del cuarto, abierta de antemano para poder paladear esta, más a su sabor, la dulce melodía.

A las diez, preparaban el follaje (de fresno corrientemente) y auxiliados de unas escaleras portátiles, iban depositando los ramos en el combrial de la residencia de cada muchacha, estableciéndose cierta preferencia para las que mantenían tratos con algún galán, que se le brindaban de la copa de un cerezo, guarnecida de variadas flores campestres. Actualmente esta costumbre subsiste en contados pueblos de Argüello.

En avanzadas horas de la noche algunos desertaban de los deberes con sus compañeros para ir en pos de unas horas de coloquio con la dueña de su amor y pensamiento.

En algunas aldeas, a la salida del Rosario, las doncellas hacían baile en la plaza, baile que duraba hasta la madrugada,

interrumpido, durante breves instantes, mientras ellos se entregaban a la rancia labor de instalar el ramage en los techos que cobijaban la vida de alguna soltera.

Al amanecer dividíanse; unos se entretenían hasta la hora de la misa, jugando empeñadas partidas de bolos y ellas, mientras, dispersadas por los alegres y hermosos campos, marchaban en busca del tomillo, llevado al hogar como fármaco de preciadas virtudes curativas en un sinnúmero de dolencias.

Resulta en extremo interesante esta costumbre que, además, nos demuestra como en tan lejanos tiempos no sólo conocían las propiedades de esta planta, sino que sabían que el mayor grado de las mismas se alcanzaba recolectándola en los meses de Junio y Julio período, precisamente, de su florescencia.

En la presente etapa se ven con inusitada frecuencia colgados varios ramilletes por paredes y techos en la habitación mejor dispuesta de la vivienda. Es rarísimo no hallarla en un manojo, donde suelen sujetar también, orégano, genciana, flores de malva, etc., con parecidas aspiraciones. Por aquel entonces el Ayuntamiento, no podía costear el servicio de un médico y los cirujanos de antaño, encargados de la asistencia de estos montañeses, acostumbraban a prescribir sistemáticamente comimientos de estas plantas silvestres en las afecciones habituales de la comarca. Es, pues, muy natural que cada vecino instalase su *botiquín* en previsión de ulteriores sorpresas.

No satisfechos aun con las aventuras corridas aquella noche el entusiasmo alcanzaba límites nunca igualados. Prendían

la hoguera, cuya policromada llama se elevaba, a veces, por encima de los aleros, brindando un aspecto pintoresco, la iluminación, en cuanto espacio alcanzaba. Si esta languidecía, visitaban de nuevo los corrales para sustraer la mayor parte de los piornos hacinados en los culñeros. Era un verdadero atraco, dejaban el villorio desprovisto del combustible destinado a contrarrestar los rigores del futuro invierno.

El calor emanado del fuego venía a mantener en igual tensión la jovialidad de aquellos pechos hercúleos, orgullo de una raza viril y de arrogante contextura.

En torno a los fizonos departían en animada charla, ora comentando las travesuras de la noche, ya haciendo una pequeña *disección* espiritual de las zagalas, por aquel entonces, más sollicitadas. ¡Cómo prescindir de tema tan manoseado y siempre interesante!

Si los escaladores nocturnos tardaban en llegar, iban en su busca y les sacaban a viva fuerza de entre los jardines de Cupido. Otras veces, entreteníanse cogiendo la botija en los hogares que se negaban a darla espontáneamente y si ésta no se hallaba a su alcance aprovechaban quesos de oveja dejados en una ventana al relente, cosa frecuentísima hoy aún.

Al aparecer el alba, en aquellos lugares que no hacían baile de noche, en señal de despedida tocaban la oración, retirándose luego, no sin antes gritar reiteradas veces el clásico iju-ju testimonio de su contento.

Fidel DIEZ-CANSECO



ECONOMIA REGIONAL

EL HIERRO Y SU MANUFACTURA EN LA PROVINCIA DE LEON

por JULIO DE LAZÚRTEGUI

(Conclusión)

por lo menos 30.000 kilómetros de vías férreas, rindiendo y consumiendo 15 millones de toneladas de carbones y de lignitos, movilizados por entero los 5.000.000 de caballos de energía hidráulica que la Península atesora, fabricando y consumiendo dos millones de toneladas de hierro y acero, provista de actividades agrarias y manufactureras de todo linaje, al amparo de una discreta científica protección.

Si no hacemos eso, si no abordamos, sin demora, el forjamiento del nuevo molde, que no será, desgraciadamente, grandioso, como el de otros pueblos mucho mejor dotados que nosotros de los elementos creadores de la magna nación moderna, si renunciamos, en suma, a dar, por lo menos, la sensación de que somos rectos, dignos, enérgicos, inteligentes promovedores de las mayores expansiones viables sobre nuestro suelo, reclamadas por nuestras más altas conveniencias materiales e históricas, si no fuésemos por ese camino, de renovación amplia e integral, el año de las Exposiciones de

Sevilla y de Barcelona y de algún otro alarde Americanista, en la Península, ese año en que visitarán a España, centenares de miles de Americanos, que admirarán sin duda, aquellas demostraciones, será el momento en que se persuadan de la decadencia intrínseca, positiva de la raza, agotada tal vez por el parto del Nuevo Mundo.

Que la audacia, el heroísmo, el noble perseverante accionar, el ansia de acertar del Directorio, penetre por todos los resquicios de la vida nacional, eso es lo que importa, ahora, para que las cooperaciones de todos, armonizadas, originen el considerable progreso general ansiado, testificador de que continuamos siendo la nación por excelencia luminosa y enérgica del siglo diez y seis. Entre esas cooperaciones debe figurar en primera fila, la de las clases directoras de la Provincia de León; les corresponde no escatimar impulsos para que el privilegiado Bierzo, se convierta, pronto, en uno de los florones industriales más preciados de la España Mayor.



V A C A C I O N E S D E V E R A N O



El tren sale de la estación. Contemplamos nuestros henchidos morales repletos de cuantos elementos podemos necesitar en una excursión de quince días, y respiramos al fin, tranquilos, descansados. Sí descansados; para no perder nuestras vacaciones hemos tenido que trabajar más estos últimos días, hemos tenido que arreglar mil cosas para aprovechar los mismos días de asueto el grupo de amigos, preparar los múltiples detalles de la excursión que entre tarea y tarea, a breves ratos libres, organizamos con entusiasmo. Por esto, al no tener ya nada que resolver, respiramos tranquilos, y el mal humor de estos días pasados al temer que cualquier circunstancia desbaratase el viaje, se disipa rápidamente.

Antes de que se haga de noche, el airecillo de campo que entra por las abiertas ventanillas del coche, aire bien distinto de la achicharrante calma chicha de la población, ha abierto nuestro apetito, y el acuerdo es tomado por unanimidad y se cumple rápidamente. A cenar.

Bien pronto, algo así como nos infantilizamos; un optimismo sano nos hace reír de cualquier cosa, tomar bien todo lo que venga, se presente como se presente.

No hemos dormido en el tren, pero no importa; después de desayunar seguimos en otro tren que marcha más lentamente.

Al mediodía hemos llegado a un pueblo grande, donde siempre hace calor, y por allí caminamos sin rumbo invirtiendo la tarde esperando la madrugada siguiente en que tomaremos el auto desde el que ya veremos montañas.

Al mediodía, el auto grandote, atestado de gente, el auto que ha caminado más despacio que nuestro deseo, tomando y dejando pasajeros en todos los pueblos, siempre admitiendo más viajeros de los que dejaba, rinde su viaje. Nos ha dejado en algún pueblecillo punto de partida para nuestras andanzas; algún serrano nos espera; con él caminaremos para aprovechar aquella misma tarde en subir hasta la choza del pastor tal o cual, siempre servicial. Y antes de que amanezca, sin que el prólogo de la expedición nos haya cansado. Levantarnos llenos de ánimo.

Qué diferencia de temperatura entre hace dos días y ahora. Un vientecillo fresco de las blancas cumbres anima la subida. Ya pisamos nieve; después, acabado el ventisquero, una escalada por peñascos, y la cumbre, aislada. Horizonte libre a todos lados; crestas y valles, pueblecillos rojizos, manchas oscuras de bosques y neveros brillantes como espejos. ¡Qué variedad de formas, qué infinidad de colores! Una cabra montés que corre ágil; un aguilucho que se eleva tranquilo, soberano, sobre las altas cumbres.

¡Qué diferencia entre la agitación de los últimos días y la tranquilidad majestuosa de la Naturaleza! ¿Cómo describir tan distintas emociones sucedidas en tan pocas horas?

Después de la comida hecha al cobijo de algunas piedras, descendemos al sitio

que aquella noche nos servirá de refugio. En él, aunque primitivamente, descansaremos bien. Y al nuevo día y en los siguientes, nuevas marchas; otros paisajes que ver o que recordar. Y así... pronto se pasan nuestras vacaciones.

Regresamos. Derrotados de impedimenta y los rostros quemados; inspiramos lástima a los ignorantes, a los que para su

desgracia no son capaces de comprender la belleza suprema de la Naturaleza. Hemos pasado privaciones de civilización, hemos cansado nuestros cuerpos, y sin embargo, sólo nos embarga la tristeza de que ya hayan pasado nuestras vacaciones.

A. VICTORY

Presidente de la Real Sociedad «Peñalara»

INFORMACION DEPORTIVA

LOS ENCUENTROS CON LA

:: SELECCION GIJONESA ::

Día 12

«Selección Gijonesa»	3
«Cultural y Deportiva Leonesa»	1

El sábado, se celebró este encuentro. Arbitró D. Fernando Barahona, de Torrelavega, quien alinea los equipos, que lo hacen en la siguiente forma:

Selección Gijonesa

Vericua
Llorca - Huergo
Alonso - Meré - Cuesta
Vital - Magdalena - Valentín - Fredo - Rufo

C. y D. Leonesa

Ardilla - Brugos - Crespo - Vara - Rey
Gregorio - Gordón - Argüello (P)
Argüello (E) - Manolo
Asensio

El equipo casero se presenta incompleto, pues faltan en su línea delantera Castañón, Ruíz y Eugenio, que son sustituidos por Ardilla, Vara y Rey, respectivamente.

Empieza el juego y transcurre durante largo rato con un dominio alterno. Ambos equipos llevan el juego a un tren fantástico.

Por falta de Vericua, se castiga a su equipo con un *free-kick*, que se echa fuera ocasionando un *corner* contra los astures.

Ardilla consigue pasar a la defensa y ante la puerta se embarulla y pierde el esférico.

Continúa el juego muy nivelado hasta

que en una arrancada gijonesa, Magdalena tira un *shoot* que entra a *goal*.

Empieza el segundo tiempo y a poco obtiene Fredo el segundo tanto para su equipo de un buen tiro bajo que Asensio no pudo evitar a pesar de su «plongeón».

Nuestra delantera avanza con gran dificultad por carecer de extremos, ya que los pases a las alas supone la pérdida del avance. Crespo y Orestes avanzan hasta la meta contraria y Orestes pierde un tanto segurísimo por darle fuerza al *shoot*.

Asensio pretende despejar de puño y el esférico se le va a *corner* que no trae consecuencias.

Los asturianos se apuntan el tercer tanto de otro tiro de Magdalena.

Gordón pasa a delantero centro y desde allí lleva la línea primorosamente llegando infinidad de veces a la meta contraria. En uno de estos ataques los asturianos dan una mano en área de penal, que tirado por Gordón se convierte en tanto, terminando el encuentro sin más variación.

Se distinguieron por los forasteros, Cuesta, que estuvo hecho un coloso, y la pareja de defensas y después Vital y Magdalena.

De los de casa, Gordón en primer lugar; después Gregorio, y a ratos Enrique Argüello.

Día 13

«Selección Gijonesa»	3
«C. y Deportiva»	2

Arbitró este «match» don Adolfo Arino, de La Coruña.

El equipo gijonés se alinea como el primer día; el casero se presenta ya con Ruiz y Eugenio, pero falta Manolo que lesionado del día antes no se puede alinear; a Ardilla le substituye Llamazares.

Dos *goals* consiguieron los forasteros en este tiempo, debidos a un *free-kick* por mano de Gordón que Valentín convirtió en tanto y a un *shoot* de Fredo.

Los caseros perdieron ocasión de marcar el primer tanto de un centro enorme de Llamazares que se le pasó a Crespo y que Eugenio apresurado remató alto.

Al poco de empezar el segundo tiempo Fredo vuelve a marcar otro tanto.

Gordón pasa a la línea delantera y avanza con ella hasta la puerta contraria, dando lugar a que admiremos la seguridad con que despeja la magnífica pareja de defensas.

En uno de los avances, pasa el balón a Ruiz y éste marca el primer tanto.

Se firan unos cuantos *corners* en contra de ambos equipos y logran los leoneses el segundo tanto de penalty, por mano de un defensa.

A partir de este *goal* vemos crecerse a nuestros jugadores y jugar con un ímpetu pasmoso y veíamos venir en seguida el empate y quizás la victoria, pero el pito del árbitro anunció el final.

Se distinguieron por los forasteros, la pareja de defensa; Cuesta, aunque jugó menos que el día anterior, y Fredo que hizo un gran partido. Meré jugó mucho mejor que el día anterior.

De los caseros Gordón, Ruiz, Eugenio y Llamazares.

Mi impresión, después de ver los dos partidos, es la de que hemos podido ganar, sobre todo el segundo día, si Gordón se pone desde el primer momento en la línea delantera.

Traen un equipo muy aceptable en conjunto; descuella desde luego Cuesta, de gran agilidad y enorme colocación.

Vericua no nos llena; es casi lo más flojo del equipo. Lo mejor, en líneas, la de defensas, con gran seguridad y dominio de cabeza, sobre todo del derecho. La línea de medios es bastante buena; de sus componentes, el mejor el izquierdo. La delantera es rápida y se combina muy bien; sin embargo el trío interior se apeloftona muchas veces y esto dificulta el avance; creo que el mejor es el inferior izquierdo, Fredo.

El primer día debió ser el resultado un empate a dos tantos y el domingo debieron, por juego, perder los asturianos.

El equipo de casa, nos tenemos que convencer que gana el doble si Gordón juega en la delantera.

Los árbitros bien el del primer día y regular el del domingo.

Como representantes del equipo venían D. Remigio Suárez y D. José Díaz, los cuales nos encargaron que en su nombre y en el del equipo hiciéramos constar su agradecimiento por las atenciones que han recibido de la Cultural.

EL DEPORTIVO DE OVIEDO

Hoy domingo se jugará el segundo partido entre el Deportivo de Oviedo y la Cultural.

La expectación por este partido es de lo más grande que hemos presenciado y se espera que hoy registre el Parque su mayor entrada.

EL FÚTBOL EN VALLADOLID

En Valladolid jugaron el día 15, la Academia de Caballería y la «Selección Gijonesa», que jugó en ésta los días 12 y 13, ganando los de la selección por 6-1.

El día 16, repitieron el encuentro con los Luises, ganando los gijoneses por 2-1, estando reforzado el equipo de los Luises y faltando el defensa izquierdo de la selección.

Segundo ESPINOSA

IMPRESA MODERNA - LEON

E X C U R S I O N I S M O

El pasado domingo tuvo lugar la excursión, que oportunamente se anunció, de Budongo a Puente de los Fierros, por Arbas, Puerto de Pajares y Pajares.

La carretera completamente libre de nieve, el día espléndido y la temperatura agradable contribuyeron al éxito de la excursión, de la que volvieron muy satisfechos los asistentes, que tuvieron ocasión de contemplar bellísimos paisajes y obtener excelentes fotografías.

La próxima excursión tendrá lugar el 27 del actual, y consistirá en la ascensión a Braña Caballo, cima de 2189 m, vértice de triangulación geodésica de primer or-

den, lo que ida dea de las perspectivas que desde su cumbre se contemplan; este pico está próximo a Busdongo.

La salida se efectuará dicho día en el correo de Asturias, a las 5 de la mañana, sacando billete de ida y vuelta a Busdongo (5'20 ptas en 3.^a) y llevando cada excursionista la comida para el día. El regreso tendrá lugar el mismo domingo tomando el tren a las 7.30 de la tarde para llegar a León cerca de las 9.

Quizá para aquella fecha exista todavía algo de nieve en la cumbre lo cual constituye un aliciente más para los excursionistas.

El recorrido total a pie será de unos 13 km.

P A S A T I E M P O S p o r v . L l o p i s

Núm. 1 Acuerdo	Núm. 2 Re:composición	N.º 3 Fué un gran tribuno	Núm. 4 Planta y flor	Núm. 7 Movimiento
AR 2 TERNO	NOTA.NOTA NOTA	100 1 ESTAMBRE R	101 Punto A Rey	PROYECTIL PUNTO 100 O
Núm. 5 Ciudadano	Núm. 6		Núm. 8	
NAIPE T INSTRUMENTO DE MUSICA	5 Consonante 7 2 Nota musical 2 7 6 Dios 1 2 5 6 Ensenada 1 2 5 6 7 Integro 2 3 4 5 6 7 General 1 2 3 4 5 6 7 Salvaje		1. ^a 3. ^a Agua estancada 3. ^a 1. ^a De vestir 2. ^a 1. ^a Calmante TODO De castigo.	

(Soluciones en el número próximo)

C A S A C I R I A C O

PROXIMA TEMPORADA
DE
PRIMAVERA Y VERANO

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBRE

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frigo a

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telegráfica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS :: NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

L E O N

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidlos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

V A L L A D O L I D

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

H. Santanderino

Procopio Somabilla

Calle del Rastro Viejo

L E O N

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CALEFACCION

: CUARTO DE BAÑO

Miguel del Rio

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4
L E O N

VINOS FINOS LEONESES

BODEGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:
- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

M. Benítez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23 LEON

Gran Café Victoria

Salón confortable e higiénico con ca-
lefacción y ventiladores aspiradores

Especialidad en chocolates

Billares en el piso principal

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Sociedad Anónima

Hulleras de Arbas

MINAS DE ANTRACITA EN BUSDONGO, ARBAS Y LA ESPINA

MINAS DE CARBON GRASO EN CABOALLES

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO

SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS

Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

LEON

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS
SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al ::**



COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
M A D R I D

**...para resolver
V. su problema?**

Por su baratura el
CITROEN
Por su resistencia el
CITROEN

Por economía el
CITROEN
Por poco consumo el
CITROEN
Para conducirlo V. el
CITROEN

VISITE V. LA EXPOSICIÓN DEL
G A R A G E B L A N C O

Sucursal de León: A. P. Isla, núm. 2.—LEON

Piezas de recambio - Accesorios en general - Niquelados
-Talleres para reparaciones - Aceites y gasolina

IMPRESA MODERNA LEÓN